**“Retablo”: Un relato más allá de la tolerancia. En el inicio de la ruta de un fortalecido o naciente “Urpayhuachac”**

*por David Quispe Salsavilca*

1. **Generalidades.**

El film “Retablo”ha ganado más de veinte premios internacionales y se posiciona en una de las más representivas películas peruanas de los últimos tiempos. Más allá de haberse constituido en nuestras carteleras en una de las efímeras modas, es sin duda, una película de actualidad, relevante al margen del rating; porque incorpora a la objetividad estética,en nuestra interpretación, uno de los movimientos telúricos de larga duración del “ukupacha”[[1]](#footnote-1),informe, caótico, amenazante, paralelo, intrínseco y originario de la actual y sobreviviente civilización andina, una de las siete civilizaciones matrices de la humanidad, de nuestra peruana tierra, centro de la civilización andina.

A modo introductorio se ha hablado que el tema de este film es la exclusión, y dentro de ello, la homosexualidad[[2]](#footnote-2). Sin negar ello, presentamos a continuación una línea interpretativa del film desde el mito de “Coniraya y Cavillaca”, del manuscrito de “Dioses y Hombres de Huarochirí”[[3]](#footnote-3)con el cual anteriormente[[4]](#footnote-4) hemos relacionado otros films como “La Teta Asustada” y “Madeinusa” así como el sacrificio del rito ancestral pre hispánico del “Capac Cocha”[[5]](#footnote-5). Desde allí esbozamos a continuacionalgunas reflexionesque desarrollando la idea de una visión andina de interpretación de las luchas interétnicas al focalizarse este marco interpretativo en el film “Retablo” encontramos en éste la descripción contextual de la continuidad de una lucha entre la arrinconada civilización andina y la avasalladora occidental, entre la sobrevivencia de una herencia ancestral y una creciente globalización mundial.

1. **La Familia, la relación paterno filial:Noé-Segundo y la metáfora de los nombres**

Los primeros quince minutos del film describen la relación de Noé con su hijo. La familia es el núcleo del Ayllu, la célula básica que instaure y expande loslazos de reciprocidad civilizatorios del mundo andino. No hay civilización sin reciprocidad y no hay reciprocidad sin familia, ésta se sitúa en la base de la civilización andina. Al interior de la familia el lazo íntimo de padre a hijo configura el lugar de transmisión de un saber artesanal del maestro al aprendiz. Noé no es solo un padre es también un maestro y Segundo no es solo un hijo es también un aprendiz. Si Noé fuera un Inca, Segundo sería su “Auqui”,sucesor con el que practica el Co-reinado, no importa en esto su exclusividad de hijo único. El retablo se presenta como la maqueta, el plano, el instrumento que permite modelar las constelaciones de lo posible, nuevo, faltante, es decir, de lo ausente, amenazante, deseado o temido, del mundo fantasmal e informe del “uku pacha”, el que intencionamentese nos abre, desde la negación visual del mundo presente del aquí y ahora tapándose los ojos. En el centro de su atormentada subjetividad, Noé encuentra su vocación, en el arte con el que recrea sus miedos y esperanzas construyendo desde su caótica subjetividad un porvenir posible, visto desde el que sufre y que le permite sobrevivir, en una existencial necesidad de creación y recreación insatisfecha como el plano de la subjetividad humana viviente, donde habita más que la realidad objetiva del “Cay Pacha”, el siempre onírico mundo posible de abajo o de costado del fantasmal “uku pacha”.

En su arteNoé es un maestro. Por algún motivo se ha desarraigado del realista mundo del agricultor, vinculado directamente a la tierra, para constituirse en un creador de personajes de otro mundo, de uno más allá posible, nacido quizás por el mayor contacto con los “otros”, con los foráneos, con lo diferente. Específicamente Noé esun hombrediluviano como sugiere su nombre bíblico, constructor, armador y capitán navegante de un Arca para la sobrevivencia, en medio de la incomprensión de sus co-generacionales, una tempestad de larga duración, que se le anuncia, pero que su comunidad no advierte, rechaza o ignora;mientras que el protagonista desarrollatoda una laboriosa estrategia de sobrevivencia, como refundador de una estirpe, no racial ni empresarial ni monetaria sino de subjetividad amenazada por las olas de la locura y la vergüenza que sobrepasa su consciencia constitutiva.

1. **La Familia, la metáfora de la discapacidad de Anatolia**

En la Familia,que es el centro de la trama del film, también está Anatolia: mujer de Noé y madre de Segundo. Ella tiene como principal característica distintiva visible una cojera. La cojera de Anatolia es indicador de una limitación en el andar, del transitar, no solo físico sino cultural. En lo primero no es una parálisis que alcance inmovilizarla pero es presencia de una dificultad corporal y propia en el andar, así ella está dipuesta a irse de la casa ante la vergüenza acontecida, de lo cual físicamente no se ve impedida; en lo segundo revela una limitación en vincular sus valores culturales con lo extraño aún cuando la persona con quien tiene al frente sea su esposo, con quien ha tenido un hijo en común, ha intimado noche a noche y ha compartido alrededor de 15 años de su vida. En el film la discapacidad de Anatolia es opuesta a la habilidad de Cavillaca del relato mítico pre hispánico, donde éstaes una caminante rápida ágil que logra huir del poderoso Coniraya llevando la carga de un hijo entre sus brazos desde Anchicocha al mar de Pachacamac, perseguida y sin ser alcanzada; mientras que Anatolia no necesita correr para distanciarse de un inmolizado y debilitado Noé, de quien incluso rompe sus retablos al descubrir su identidad homosexual conocida por los ronderos y que le inspira asco y vergüenza. .

1. **La homosexualidad como metáfora de un frágil identidad andina**

En medio de por así decirlo el diluvio personal amenazador de Noé, el film metafóricamente trata centralmente el problema de la identidad sexual del protagonista en su relación con su familia nuclear. Esto interpretamos no es sino la visión en microscopio, a modo de “retablo”, de un tema mayor insinuado en el film comoel problema de la continuidad de toda una civilización arrinconada desde hace casi 500 años,es decir específicamente la sobrevivencia de la cultura andina. El film, a modo deuna maqueta,es también plano artístico de la estructura de una relación entre dos mundos:Aquél que se presenta como foráneo e incomprensible al mundo andino (lo Occidental, moderno como “Hanan Pacha”) frente a la Comunidad andinasimbolizada por Anatolia y los ronderos (“Cay Pacha”). Mientras que la relación entre ambos mundos recrea una personalidad en formación (presente en Noé y en su sucesor Segundo) vinculada “por” y “para” ello,íntimamente con el onírico y fantasmal mundo del “uku pacha”que es su origen, alimentador y también destino. La maqueta,a la manera de un Retablo, contornea en el drama de sus vinculantes protagonistas: Noé y Segundo,además dela relación dual entre mundo de la Comunidad andina del “Cay Pacha” con el Foráneo occidental del “Hanan Pacha”, el carácter frágilde la relación de una formativa identidad andina,necesariamente mestiza, naciente por el lado materno de una sociedad andina todavía sobreviviente, y que en su conexión íntima de sus protagonistas con el mundo del “uku pacha” anida y desarrolla la escasa posibilidad de su consolidada continuidad en medio de un contexto de creciente globalización occidental que conlleva una amenazante extinción de propagación de una cultura estandarizada.

En el relato del film hay un símil entre el proceso de asunción de la identidad homosexual en Noé con el de la asunción de la identidad andina en medio de una creciente occidentalización en todo el ámbito territorialde los andes. En sus relaciones íntimas familiares y socialesNoé desarrolla un juego de presencia y ocultamiento de un elemento central de su subjetividad constitutiva: su homosexualidad. Históricamente también, la civilización andina,al poco tiempo de vencida, post 1532,fue menospreciada por el hispanismo vencedor español y culturalmente en extensión por el mundialmente hegemónico eurocentrismo occidental, configurándose con ello un juego de presencia y ocultamiento. Esta actitud no fue un hecho coyuntural sino de larga duración que ha comprendido además del periodo colonial de la casta hispana, a la aristocrática clase criolla republicana congregando también a la diversidad mestiza que mayoritariamente lo asumió, hasta manifestarse durante varias generaciones pasadas de peruanos, bolivianos, ecuatorianos, colombianos, con la actitud de intentar evitar la discriminación tratando de pasar desapercibido a sus ojos con estrategias como el cambio del nombre[[6]](#footnote-6) o apellido, la pérdida del idioma originario como el quechua o aymara yen definitiva el olvido o hasta la vergüenza y/o indiferencia a los parientes más originarios de su propia familia extensiva o nuclear.

Desconocida su falta de identidad por Segundo y Anatolia, Noé sobrevive con el arca de su taller, lugar donde su arte construido a base de la papa (el tubérculo más originario) se despliega en forma colorida de mágicos retablos. Es el mestizo que, por su cercanía con el Ser y oidor del “uku pacha”desarrollando “actos de mistura” se abre alo que en un trabajo anterior hemos descrito como “el equilibrio creador de lo imposible”[[7]](#footnote-7) ante cada nuevo desafío, con cada nueva obra. Pero el drama de su identidad personal lo llama, élhabita en medio del removido mar que rodea su arca de inspiración y sin poder ser desconocidolo sobrepasa, hasta constituirse el mismo con su atormentada subjetividad en eltrágico “Capac Cocha”.

Curiosamente la homosexualidad si bien cumple como metáfora el símil de su percepción,en motivar el asco ante una cultura tradicional, como lo es el reconocimiento de lo andino ante una cultura criolla nihilista global, tiene la dificultad de constituirse potencialmente en un elemento de impedimento de la continuidad de su reproducción, que en el símil significaría la imposibilidad de reproducirse socialmente. Este carácter de la unión homosexual como naturalmente infértil, lo dibuja precisamente como elemento de paradoja cuando advertimos que la homosexualidad rechazada por la axiología andina que es el motivo del rechazo en la Comunidad es el carácter constitutivo del protagonista que alberga la posibilidad de la sobrevivencia ante lo foráneo. En este sentido este símbolo indica además el tema de la vergüenza y del asco, la representación del elevado grado de dificultad del desafío presentado en el horizonte de sentido que se inicia en Noé y se abre para la generación sucesora de Segundo. Así como la dificultad de conocer el origen, el secreto de aquello que avergüenza, que siendo naturalmente hermoso, valioso y estimado, no provoca sino el espontáneo, duro y permanente rechazo del poderoso discriminante no solo diferente sino vencedor hegemónico, que con su repelente mirada convierte la primordial experiencia en memoria dolorosa de derrota, que al mismo tiempo de inspirar asco albega la posibilidad de constituirse en determinante para la construcción de todo un arte con la creación de un permanente equilibrio reparador de su mundo y recreador de una identidad renovadora dialogante y aportante en medio de la creciente globalización occidental, con peligro de estandarización como amenaza contraria a la diversidad plural de los pueblos originarios o no.

1. **Homofobia andina**

El mundo andino se establece con lazos de reciprocidad que constitutivamente se inician, transmiten y permanecen al interior de una elemental familia nuclear, hasta extenderse por todo el ayllu o comunidad. Esta exige a cada uno de sus integrantes el cumplimiento de los valores mínimos que aseguren su continuidad histórica. Quizás esto sea la causa de una cierta homofobia andina extrapolada en el relato fílmico. El homosexual postula una unión sino promiscua incapaz de generar prole, de constituir familia, se sitúa en la frontera de lo apreciable desde la physis, del derecho natural y en ese sentido contrario a la ética material andina cuyo valor esencial, en medio de una visióncosmológica, es la reproducción de la vida al interior del ayllu o comunidad, por eso su estilo de vida va contra la génesis y/ó sobrevivencia de la familia, del ayllu y en definitiva de la reproducción del mundo cultural andino.Es quizás por eso que Noé aceptando exteriormente las reglas forma una familia tiene un hijo, sobrevive y sin ser estigmatizado en su Comunidad logra cierto reconocimiento, pero ello essolo mientras su homosexualidad es ocultamente mantenida en secreto, siendo que cuando es descubierta deviene en la ulterior y definitiva reacción de la Comunidad derechazosubjetivo, con el correspondiente castigo punitivo motivo depublicidad con subsecuente vergüenza y asco en su propia familia, que lo lleva finalmente a decidir su propio sacrificio suicida.

1. **El Asco constitutivo en la narración mítica de Coniraya y Cavillaca**

En el mito la causa del asco que siente Cavillaca de Coniraya es su presencia piojosa, andrajosa y maloliente. El asco alcanza el nivel de vergüenza existencial enCavillacacuando descubre que ella no se limita a una externalidad objetiva y ajena sino que conforma parte constitutiva de su propia identidad y en extensión a la de su hija amada, es decir su familia, donde se hospeda, habita y vive el ser más asqueroso de su mundo. Asco de los otros y vergüenza propiason aspectos de la subjetiidadrelacionantes de dos mundos aparentemente imposibilitados de convivir (el de Coniraya y Cavillaca) se juntan y se reúnen (en su hija-o) formando desde el “uku pacha” la potencial pakarina de la subjetividad mestiza reparadora que juega a ocultarse. El descubrimiento mutuo de asco y vergüenza se presenta doloroso y habilita múltiples caminos, actitudes y comportamientos en búsqueda de su superación o preservación. El mito permite entrever además dela posible actitud de rendición o sometimiento, la de la huida, y la dela peregrinaciónhacia el Templo, un recorrer hacia el origen que como consuelo o hallazgo de sentidos es también destino, y origen dondenosotros en una interpretación anterior,hemos inferido la presencia de unametafórica violación. En ese sentido se explica el asco de la mujer en dirección al varón violador y la repelencia de reconocerse como la gestante de un embarazo no deseado con el criminal sexual.En ella hemos relacionado el peregrinar de Cavillaca como el peregrinar de la Capac Cocha y la comitiva que le acompaña como la madre y Coniraya agrupados en torno a ella como el momento del gran sacrificio, uno concebido como una cirugía social, un rito inspirado en el mundo cuasi onírico del “uku pacha” concebido y destinado para evitar un mal mayor a gran escala, una guerra abierta entredos etnías que se odian. El acto ritual del “Capac cocha” sería un acto cruel que termina con la muerte de un,o una inocente[[8]](#footnote-8) conla finalidad de restablecer con el mínimo costo de tal dolorosa muerte, el orden social en medio de un potencial conflicto de guerra abierta que podría multiplicar en cientos o miles la muerte entre ambas etnías.

1. **El Asco constitutivo en “Retablo” su símil con la narración mítica de Coniraya y Cavillaca, el “Capac Cocha”**

En la película el asco gira en torno a la homosexualidad de Noé. Esta es descubierta primero por el hijo y después por la madre. Pero mientras en ambos la primera reacción es de repelencia, de asco, con el tiempo sus actitudes contrastan, conservando el asco en Anatolia y transformándose la inmediata repelenciaa aceptación en Segundo. En el mito la aceptación y reconocimiento del hijo (a) al padre es inmediata, la cual contrasta con la actitud permanente de rechazo deCavillaca ante el descubrimiento de la identidad del padre de su hijo (a) como de una huaca Varón piojoso y andrajoso. Pero en el mito no hay una repelencia del hijo (a), que por el contrario con sus 9 meses gateando se dirigió a su padre, reconociéndolo como tal pese a su andrajosa y piojosa apariencia y si bien después se separó de él hasta llegar al mar ello fue por la actitud física de la madre que lo arrebató del padre y lo llevó entre sus brazos, es decir el distanciamiento físico entre Coniraya y su hijo (a) se produjo sin el consentimiento de la criatura, por lo tanto en el mito el reconocimiento de la criatura al padre no solo fue inmediato sino perduró. De este modo si bien en el film el descubrimiento dela homosexualidad de Noéle inspiró a Segundo un inicial asco ello fue solo momentáneo y no duradero.Así en los tres relatos hay matices de reacción en la hija (o) ante la identidad de padre, que se derivan quizás por su diferencia de edad o de género pues mientras en el mito la pureza del niño (a)de nueve meses es manifiesta, en el rito delCapacochala femenina “Juanita” de Tambopata de11 o 13 años o “Doncella” de Lluallayllacode 15 años aparentemente por las características del rito mostraría un aparente reconocimiento por parte de la hija[[9]](#footnote-9), mientras que en el film “Retablo” el inicial asco de Segundo, hijo de 14 o 15 años, se transforma en el final reconocimiento mediando no obstante la duda, y hasta la tentación de convertirse él mismo en un ser asqueroso[[10]](#footnote-10).Todos ellos aceptan a su padre y mantienen su pureza, pero el más consciente, el más crítico y también el más cercano a la impureza es Segundo. Es esta la diferencia explorada por el film, la opción no presente en el mito, ni en el rito del “Capac cocha”, una opción más incierta, Segundo es adolescente, aún mantiene de alguna manera su pureza pero a diferencia dela niña de 9 meses del mito alcanza la comprensión de lo oscuro, por eso no sigue ciegamente al padre pese a ser ya visible su cualidad que causa asco en su mundo, es un ser más libre e impredecible que demora su final respuesta y manifiesta con mayor transparencia la posición del mestizo en medio de la guerra de dos etnías: la vencedora y la vencida. Segundo no sigue ciegamente ni al padre; al comienzo se siente asqueado y si después lo atiende lo hace sin huir de la casa y permaneciendo en ella;ni a la madre, porque teniendo la oportunidad de irse con ella no lo hace y prefiere permanecer atendiendo a su padre herido. La madre en el relato mítico, a diferencia de Anatolia,huye de un fortalecido y no convaleciente Conirayaquien a diferencia de Noé, pierde no soloa la mujer amada sino al hijo (a). El desenlace del film tiene una trama diversa y hasta aparentemente opuesta a la del mito. En éste ¿Quién representa a la etnía vencedora? ¿Quién a la vencida? En el film ello no está claro. Si hasta ahora encontrábamos una similitud entre Coniraya y Noé ahora advertimos que el hecho de su suicidio altera toda su constitución, ¿acaso podríamos pensar que es él Cavillaca?. Ciertamente al igual que ella, ante su vergüenza frente a sus iguales (las otras huacas en el mito y los otros comuneros en el film) termina por matarse,mediando su huídadel lugar público de la Comunidad a su hogar donde es atendido por su hijo. De él se despide, pero siendo un niño ya consciente que ha aceptado su condición, no se le atraviesa ni la idea de extender el sacrificio hacia él. Pero si esto es así, entonces ¿quién representa o quién es la etnía vencedora? Si fuera Anatolia, ello explicaría, los destrozos del retablo en el Taller que se asemeja a los destrozos de las pertenencias de Urpayhuachac, pero a la par tendría la dificultad de explicar la falta de ocultamiento de Anatolia, su carencia de habilidad estratégica e instrumental para conseguir sus fines que se advierte en el mito en Coniraya. Entonces se aprecia que el relato fílmico más que una lucha entre una Comunidad Tradicional Patriarcal con uno de sus miembros que como homosexual pertenecería en potencia a una Comunidad LGTBI, representa como ya lo adelantáramos la lucha entre una Comunidad de la EtníaAndina con la civilización foránea que no se manifiesta con claridad ni en sus representantes ni en su significación.

De este modo los valores tradicionales de la comunidad andina son perceptibles en la trama como el elemento principal desde un narrador andino en que se enfoca el relato y donde todos los personajes principales gozan características esenciales de él, incluso el propio Noé, que si bien alberga valores opuestos al de suComunidad, (manifestado en su homosexualidad) elige no solo no irse de su Comunidad sino morir permaneciendo en su territorio de una manera andina,emulando al “Capac Cocha”, al retornar antes de su suicidio a su hogar y esperar ser atendido por su hijo. En ese sentido incluso Noé el protagonista más enfrentado a los valorales comunales, es un personaje en definitivaandino, que revela a un narrador que describe desde allí los hechos, al punto que el lenguaje del film es coherentemente desarrollado en quechua ayacuchano. El mundo del film allí descrito solo muestra en sus márgenes o en sus sombras el perteneciente a la etnía vencedora, es quizás por eso que éste no aparece personificado en un poderoso Coniraya, ausente en el film, sino solo manifestado en el efecto de sus acciones. Así por ejemplo, el origen del asco de Cavillaca se inicia cuandocon el picoteo de Coniraya de la fruta de lúcuma introduce su semen que al ser saboreada provoca el embarazo deCavillaca; mientras que el origen del asco de Anatolia se inicia cuando Noé decide tener relaciones homosexuales, hecho oculto, no visible, cuyo origen es desconocido en el relato fílmico, como lo fue para Cavillaca conocer el origen de su embarazo y la identidad del padre de su hija (o) amada. En ese sentido Noé lejos de significar a la etnía vencedora, es la “Capac Cocha”, la mestiza hija(o) de la Comunidad y de aquél otro personaje distante que permanece en sombras en el relato fílmico, que como Coniraya dio origen a un hijo a Cavillaca y que en el film condicionaría la homosexualidad de Noé. El personaje oculto, sería representativo de la etnía vencedora es decir la civilización occidental.

1. **Muerte y redención del Capac Cocha en “Retablo”**

Contrasta en el film la definitiva reacción de la esposa Anatolia con la del hijo Segundo. Pero es solo en el momento en que Segundo ve duramente golpeado a Noé, su padre,cuando empieza por aceptarlo. La paliza comunal a Noé desde la perspectiva de Segundo se convierte en suficientemente expiatorio del sacrificio redentor del capac cocha, pero esta expiación se revela insuficiente para el mismo Noé, quien además en su momento lo rechazó. La previa confrontación entre Noe y Segundo revela la oposición de Noéal dolor y por consiguiente al rito, su negativa al sacrificio, pero esta primera actitud contrasta con su ulterior suicidio. ¿Qué cambió en aquellos dos momentos? El relato fílmico nos muestra un proceso de dos momentos plenamente diferenciables. En el primer momento la situación de poder, en la Casa de los protagonistas revela que el padre es un detentador del poder a la vez que amoroso en su rol de género heterosexual paterno,violento y arbitirario cuando se trata de defender la intimidad se su oculta vida homosexual. Si bien con su hijo es un maestro en el arte del retablo, él también decide cuál es la verdad y qué hechos son ocultados como si no existieran, y cualquier oposición es negada violentamente, lo que explica la pelea con su hijo. En un segundo momento, ubicado espacialmente afuera de la casa pero dentro del pueblo, quien detenta el Poder es la Comunidad, y es ésta que al descubrir la homosexualidad de Noé,le impone un castigo.

1. **El Mundo oscuro de Noé en la homosexualidad como metáfora**

El mundo oscuro, lo ocultado es en el relato fílmico, todo aquello que gira alrededor de la homosexualidad del padre de Segundo. Por lo estructura del relato común al de Coniraya y Cavillaca creemos descubrir en esto el horizonte interpretativo propia del mundo andino sobre las situaciones de conflicto de dos etnías en guerra. En el relato mítico introducimos la hipótesis de la violación como la hipótesis que explicaba la repelencia de Cavillaca a Coniraya y que se entretejía en una dinámica de la guerra en la que había un vencedor y un vencido. En el rito del Capac Cocha esta dinámica se encontraría presente en el recorrido en peregrinaje de la sacrificada (mestiza) entre el lugar sagrado de la etnía vencedora al lugar sagrado de la etnía vencida, donde se consumaba el sacrificio, empoderando al Dios de los vencidos, alcanzando con ello un equilibrio dinámico en la lucha interétnica inacabada, donde la primacía del vencedor se insinuaba como hegemonía no excluyente, conservadora aún de la diversidad postulada como equiparidad en la región vencida. En el realto fílmico, el origen lateral de la pertenencia de Noé a otro grupo en guerra al de su comunidad no puede ser identificado como un grupo étnico preciso, sino solo unoinsinuado como grupo amorfo, sustancialmente diferente, con escala valorativa diversa, que se introduce al mundo comunal en casos esporádicos y cuasi foráneos. Noé se posiciona en esto como un mitimae, es decir como el elemento humano de contacto de ambas civilizaciones en una guerra de larga duración. Un exportador de la cultura andina que lleva con su arte a lejanas tierras la visión andina del mundo y precisamente por eso, al mismo tiempo, es el receptor de los elementos más foráneos, de los valores globales que erosivamente irrumpen cada vez con mayor fuerza en la tradicional sociedad andina con su modernidad secular y post secular una cada vez más arrinconada civilización andina. Es quizás por este contacto que Noé alcanza a convertirsepara su pueblo en el comunero menos tradicional y más foráneo, por lo tanto más occidental y global. Visto así se comprende a su activa homosexualidad como opuesta a los valores tradicionales de la Comunidad y más aceptada en el Occidente tardomoderno como la manifestación de una síntesis mestiza enformación y por ello, ante su pueblo un mestizo hijo además de su original Comunidad andina de la moderna muchedumbre occidental vencedora. Desde esta perspectiva Noé es ante los ojos de su comunidad el más desconocido, el más incomprendido, porque alberga en su subjetividad los elementos valorativos de un Occidente no solo post cristiano sino nihilista[[11]](#footnote-11), iniciático de una post secularización, que anuncia con su ritual de suicida muerte la posibilidad de retorno a un panteísmo andino post secular.

1. **La paliza comunal contra Noe y Segundo como Cavillaca**

Noé vence a su hijo Segundo para salir del hogar sin su compañía y encontrarse con su amante. Pero es derrotado frente a los ronderos. Estos son la expresión de la fuerza de su propia comunidad, mientras que su golpeado hijo es expresión de su fragilidad. Entonces Noé es rechazado por su familia y su Comunidad que son los suyos, pero al mismo tiempo conserva un vínculo tan o más fuerte que éste. Es el vínculo oculto, ignorado por su hijo, del desconocido amante, que inspira un completo asco familiar y comunal. El film tiene en esto el enfoque narrador de Segundo, donde la subjetividad de su padre se presenta dividida como la amorosa vida compartida con él y la perteneciente a un mundo oscuro, oculto que aparece como lo otro, lo ajeno e incomprensible. El relato filmico es una autocomprensión andina de una agresión contemporánea, cultural silenciosa, oculta, imperceptible al todo social expectante pero innegable por sus manifestaciones para el runa actual comunero en la identidad personal de Noé y de Segundo. En definitiva la particular identidad sexual de Noé, tan opuesta a la moral comunal, parece sugerir un originario momento oscuro de violenta agresión a Noé como víctima, a partir del cual su personal sufrimiento va desplegando su ser en su Comunidad y su mundo combinándose con su actitud creativa de equilibrio imposible de no aceptar su identidad social, no construida en síntesis, sino dividida, fragmentada en convivencia con presencia bipolar subjetiva, de conflicto inacabado.

La dualidad de apego-repelencia, amor-odio entre Segundo y Noé es la dualidad de Cavillaca que en el mito se presenta dividido entre el vínculo con su hija y el vínculo Conriraya-Cavillaca. Así como Cavillaca ama a su su hija, así Segundo ama a su padre, pero al igual que Cavillaca siente asco de Coniraya, y a diferencia de ella termina por acogerlo y es que en el mito contrariamente es a su hija que Cavillaca termina acogiendo. Si Cavillaca es Segundo, Noé manifiesta elementos de Coniraya pero también del hijo común, que a pesar de todo ante la completa Vergüenza, Cavillaca acepta. Así Segundo termina por aceptar[[12]](#footnote-12) a su padre pese a conocer su verdadera identidad que espontáneamente le dio asco, su huida se presenta solo como opción pero es finalmente rechazada, él opta por acompañar al debilitado y frágil padre, que frágil y desvalido se presenta como un niño, necesitado de consolación ante el dolor, cuidados y caricias maternas.

1. **Mito de Coniraya y Cavillcaca, Capac Cocha y el suicidio de Noé**

De modo similar al relato mítico de Coniraya y Cavillaca, la sacrificada en el relato del capac cocha, es la niña inocente que es ritualmente asesinada, para detener la ira de los dioses y en nuestra interpretación es la mestiza hija de un embarazo no deseado entre dos etnías en lucha una vencedora y otra vencida, que es sacrificada para evitar una guerra abierta entre ambas etnías. En “Retablo” quien se suicida es el padre, un hombre de edad madura, que tampoco es el poderoso progenitor violador de nuestra interpretación del mito pre hispánico sobre Coniraya, sino el artesano homosexual también padre que de modo similar al relato mítico, inspira asco, con la siguiente particularidad: Mientras en el relato pre hispánico quien se suicida es la madre con la hija, en “Retablo” quien se suicida es el padre solo. Quizás Noé, el hombre maduro encarne al mismo tiempo, al vencedor Coniraya y a la vencida Cavillaca, en ese sentido al reunir a las dos etnías, enfrentadas en su subjetividad, sea el mestizo, pero expresado metafóricamente en el film con el drama de la insegura identidad homosexual. Entonces el Noé del film sería el inocente “capac cocha”, y su suicidio, una necesidad para el mantenimiento o restablecimiento de la paz en su dividido mundo de tensión y potencial guerra abierta.

Téngase presente que Noé no se suicida inmediatamente después de la paliza, sino realiza una previa peregrinación de retorno a su hogar, donde quizás espera el abrazo y el acojo de una conmovida esposa Anatolia y su hijo Segundo. En los símbolos del mito Noé si bien se presenta como un inicial Coniraya que tiene poder y da asco a su esposa; la paliza en el film inaugura un cambio sustancial en el relato donde Noé del poderoso padre, se convierte en un estigmatizado de moral reprochable y asquerosa además de castigado comunero por la ronda; en la que paralelamente al alcanzar el retorno a su hogar Noé encuentra el sentido de este retorno como ritual previo y preparatorio para su suicidio. Es este retorno un peregrinaje como el de Cavillaca y el de la Capac Cocha sin el cual, Noé no hallaría sentido a su muerte y no se suicidaría. El retorno a su hogar y “Pakarina” solo es digno de producirse con la previa reconciliación con el hijo, como la muerte del Capac Cocha solo tiene sentido con el ritual de su acompañamiento y la muerte de la hija de Cavillaca junta y al lado de su madre, mientras que el vínculo entre Noé y Anatolia no se restablece como tampoco sucede entre Coniraya y Cavillaca.

La actitud de Anatolia siendo coja, es de huída y abandono llena de ascos y vergüenza, ante un malherido esposo. No solo se presenta inalcanzable ante Noé, sino rompe sus retablos, en ello su actitud se parece a la del mítico Coniraya que ingresa al Templo a destruir sus pertenencias y arrojar los peces con su pecera al mar (equivalente al taller donde los retablos son imágenes sagradas construidas a partir de la papa, fruto de la madre Tierra). Noé expresa que ya nadie va comprar sus retablos, por eso ellos de alguna manera ya devaluados con la revelación pública de su identidad, poco significado económico tiene su destrozo, pero como lugar de imágenes sagradas como Templo invadido por Coniraya, que no es ella ni él sino la representación de la etnía vencedora, relato sugiere un potencial control presente con el retorno de un posible “Urpayhuachac”.

Noé con su despedida y posterior viaje o muerte, esconde un inesperado mensaje dirigido a su hijo, el suicidio luego de la paliza y posterior, reconciliación, y subsecuente cuidados, es tan intempestiva, que en su violencia dirigida a sí mismo no pretende venganza ni búsqueda de culpables sino abrir una ruta de retorno a la paz, desde la “Pakarina” a la situación más originaria, amorfa y desconocida para Noé y como mundo de posibilidades para Segundo[[13]](#footnote-13). El padecido presente momentáneamente pacífico y compasivo mientras el dolor corporal perdura, anuncia su término y el desenlace hecho por Noé concluye con un gesto que sin palabras empuja a un emancipado Segundo a una nueva etapa del mundo del aquí y del ahora (Cay Pacha) en su por venir sin familia nuclear, ni comunidad, pero desde un allí que le exige una respuesta que compromete a su última vivencia que indesligablemente lo vincula al padre, a la “pakarina” y al origen. Noé pretende con ello dar una enseñanza que no alcanza la estructura discursiva pero atraviesa al corazón de su hijo, recuperando el frágil lazo que reúne las generaciones de un mismo árbol agónico y genealógicamente andino.

En el “Capac Cocha”, el lugar geográfico del sacrificio es la “pakarina” el lugar de origen, y del límite que vincula el “cay pacha” con el mundo caótico del “uku pacha”. Es Llullaillaco, Ampato, el mar para Cavillaca. En “Retablo”, Noé escoge el pozo como lugar de su suicidio y el lanzarse como la manera de restablecer un orden perdido, un orden del cual ya no formará parte real sino simbólica e imaginaria. El tenebroso y asqueroso pozo es en su oscuridad agua del subsuelo, que comunica lo más inmundo del hogar con el mar originario lleno de vida. Es quizás este la “pakarina” de Noé, el personaje bíblico que sobrevivió el diluvio con un arca en medio del mar. Noé sobrevivio muchos años compartiendolo con su hijo en medio de su taller (símil del arca), y quizás sea éste el símbolo de la sobrevivenia de la altura andina en medio de un diluvial mundo global que erosiona cada vez más las bases tradicionales del mundo andino ¿Será posible su conservación en medio de ello sin caer en la limitación de lo folklórico? ¿Será posible una cultura andina al interior de la ciudad vivida por los hijos de esta civilización?

1. **El inicio de Segundo y la ruta de un fortalecido o naciente “Urpayhuachac”**

Rememoremos que en el mito el relato no concluye con el suicidio de Cavillaca y su hija (o). Después de este trágico nudo la inicial lucha entre Coniraya y Cavillaca se transmuta en la lucha entre el poderoso Coniraya y la sacerdotisa del templo de Pachacámac: Urpayhuachac. En esta sacerdotisa, de alguna manera, la relación entre los primeros dioses: Coniraya-Cavillaca toma personalidad manifestándose una nueva relación Coniraya-“Urpayhuachac”. Ello solo se produce en un momento ulterior al suicidio reparador del Capac Cocha. Cavillaca ya habitante del mar, como Isla, es visitada por Urpayhuachac, hasta que al retornar al Templo enfrenta a un violento y “arbitrario” Coniraya en una lucha simbólica es representada por una lenta labor de “despiojo”.

En el film, Segundo antes de emigrar, entierra a su padre con un retablo que representa en imagen viva y colorida la relación entre ambos. Es el ícono de un padre enseñando a su hijo el ancestral arte del retablista, imagen de transmisión de saber, de cultura, de identidad creadora, que pese a todas las fuertes presiones sociales, desencuentros de culturas y prejuicios determinantes hasta del suicidio del padre, ha permanecido entre ellos y ha germinado en Segundo. En sentido extenso no es solo el caso que la herencia trasciende al causante y hay un velo de misterio, de secretos en ella, que se presenta como un enigma, un arcano que acompaña al sucesor, con una pregunta existencial ineludible, que lo compromete y exige silencio, ejercicio espiritual, cercanía al Templo, a Pachacámac, que no es sino el ´”Cámac” de nuestro Universo. Es por eso, que aunque ciertamente el relato describe una erosión objetiva de la familia y por consiguiente de la Comunidad: el padre muere, la madre huye y el hijo se va después del entierro; subjetivamente la presencia de la civilización andina es fuerte en Segundo.

La última escena de la película, nos muestra en él la representación de su continuación. Segundo, no es ni la débil ni hermosa Cavillaca, ni su frágil hijo, sino el personaje que habiendo comprendido al sufriente “Cápac Cocha” fue a atenderlo, abandonando su lugar primario de seguridad emocional, de construcción de sus prejuicios, de custodia de sus pertenencias, como dejó “Urpayhuachac” su Templo para acercarse a Cavillaca y su hijo (a). Este gesto de Segundo lo posiciona como “Urpayhuchac”, el elemento mediador de la oposición dual que se empodera, identificándose con el sufriente vencido transformándose en célula de una poderosa diosa del Templo. Urpayhuachac es también la madre de los peces que fueron arrojados al mar y del ave que fue utrajada y de aquella otra que aprendió a volar para evitar serlo. Segundo siendo hijo de Noé es de alguna manera la única figura humana que desempeñó hacia él el rol materno del consuelo en el momento de su agonía. De alguna manera Noé albergaba la subjetividad tanto de la hija de Upayhuachac que fue ultrajada como de aquella que aprendió a volar en su arte y representación de los variados “Retablos” para evitar ser violada, y como de aquellos peces que como sus retablos fueron arrojados o destruidos.

Con Segundo la cultura andina emigra o quizás se expande de sus escasos límites territoriales la Comunidad originaria, para encontrar en la ciudad de habla europea y más globalizada un nuevo hogar. La claridad de una mañana, como si fuera cualquier día, es el inicio simbólico de una oculta esperanza, en medio de su común cotidianidad. La presencia de Segundo fuera del mundo comunal, promete un nuevo horizonte a la civilización andina. El ritual del entierro a su padre, con su mensaje no discursivo, potencia el inicio de este nuevo comienzo que oculta la imagen cristalizada en retablo de aquella experiencia real del pasado e imaginada como posible semilla de una sucesión reproductora inacabada de una estimada continuidad histórica imperecedera, pertenece en el tortuoso conflicto entre Noé y su comunidad, al mundo fantasmal del “uku pacha” la posibilidad de una esperanza dable querida pero percibida en el mundo diluviano de un mundo andino en crisis, en su límite como casi imposible. En él la pakarina acoge al padre en dulce redención y visualiza una imagen que ve y confía la continuidad de lo heredado en el incierto mundo más allá de los límites territoriales de la ancestral comunidad. No interesa que Segundo salga de su Comunidad, su diáspora de la Tierra materna, su ingreso a un mundo urbano, global, materialmene ajeno a lo ancestral y tendiente a la uniformidad global civilizatoria, no es impedimento para un contemporáneo y bien bendecido inicio. Un alma limpia, sufriente que ha aceptado la herencia de un pasado marginal, desconocido, a pesar de la presencia de aquello que a él mismo le inspiró asco en su momento, pero del que sabe, en medio de una sabiduría alcanzada en potente germen, que han surgido grandezas silenciosas. Sin duda, será el continuador de Cavillaca pero más allá del tema del asco y de la vergüenza referida a un tema de la identidad ya aceptada será capaz de enfrentar al poderoso Coniraya en una lucha simbólica de limpieza prolija, represada en el “despiojo”, metáfora presente en los países de la civilización andina con el tópico de la corrupción de la clase política. Segundo, que no ha optado por el olvido ni el adormecimiento, será capaz con el centro del eje de una sensible y dolorosa raíz, andina manifestar su realización más plena y luchar radicalmente por la paz en medio de cualquier circunstancia de un mundo globalizado, confundido hasta colocarnos al borde de un abismo del suicidio global de especie.

1. Para una comprensión de “uku pacha” léase Zenón Depaz Toledo: “La Cosmo-Visión andina en el manuscrito de Huarochirí” . Lima Ediciones Vicio Perpetuo. 2015. [↑](#footnote-ref-1)
2. El film ha ganado un TedyAward como Mejor película debut con temática LGBTQ en el festival internacional de Berlín 2018. [↑](#footnote-ref-2)
3. Manuscrito atribuido al sacerdote y extirpador de idolatrías Francisco de Ávila, quien recogió mitos orales en la provincia de Huatochirí de boca de los indígenas durante el siglo XVI, escribiéndoles en quechua. El manuscrito fue traducido al castellano por primera vez por José María Arguedas. [↑](#footnote-ref-3)
4. Nos referimos a nuestro libro “Dos Ensayos sobre la Destinación Existencial Mestiza y la Espiritualidad en el Mundo de Hoy”, Fondo Editorial de la Universidad Inca Garcilaso de Ia Vega” año 2018. [↑](#footnote-ref-4)
5. Capac Cocha es el sacrificio humano pre hispánico, practicado por los Incas, aludido ya por varios cronistas y que modernamente se encuentra comprobado arqueológicamente como el caso de la “Momina Juanita” en Tambopata Arequipa (Véase wiki.sumaqperu 2013 “Momia Juanita”) o la Momia “Doncella” de Llullaillaco en Argentina (Véase “Los Niños de Llullaillaco” realizado por la NationalGeographicSociety 2009). [↑](#footnote-ref-5)
6. El caso más emblemático y temprano es el de Santa Rosa de Lima, quien de llamarse originariamente Isabel como su abuela materna (indígena huanuqueña) pasó a llamarse Rosa por su madre. Véase al respecto Rafael Sánchez Concha “Santos y Santidad en el Perú Virreinal”, Lima Perú 2003. Editada por Asociación Vida y Espiritualidad. [↑](#footnote-ref-6)
7. Véase David Quispe Salsavilca “Dos Ensayos sobre la destinación existencial mestiza y la espiritualidad en el mundo de hoy” obra citada, particularmente p.137 y 138. [↑](#footnote-ref-7)
8. Y sus pequeños acompañantes como documenta la evidencia aqrqueológica en Ampato y Llullailaco. Junto a “Juanita”, lo cual discrepa con el mito, donde solo se aprecia a una criatura junto a la madre, encontrándose dos víctimas adicionales en el Templo, las dos palomas, hijas de Urpayhuachac que son atacadas por Coniraya en el Templo, una que se convierte en paloma para evitar ser violada y otra que efectivamente es violada y después no vuelve aparecer en el texto ¿fue acaso muerta?. Entonces quizás la referencia a dos acompañantes a la “Capac Cocha” aluda a otros dos inocentes niños del Templo local (El Templo de Pachacamac cono opuesto al Templo del Cuzco de los Incas) que entendían tenían que ser sacrificados como representación del ataque del foráneo poderoso Coniraya a Cavillaca y al Templo. Por lo demás el hecho que el sacrificio no sea de una persona sino de tres, rememora nuevamente la triada y quizás la materialización de la idea que rechaza la presencia de un ser como individuo aislado sino concebido siempre en relación. [↑](#footnote-ref-8)
9. Quizás un asco inconsciente, reprimido a través de formas rituales tendientes a construir un sentido al sacrificio, buscando el asentimiento de la víctima mediante un reconocimiento fastuoso a su persona que pretende alcanzar su pureza y altura ética. Se sabe que la comitiva partía del Cuzco donde había una ceremonia de despedida de la etnía vencedora personificada en el Inca, a la “Capac Cocha”. [↑](#footnote-ref-9)
10. Nos referimos a la posibilidad de convertirse en un embriagado delincuente vouyerista contra la intimidad domiciliaria de una mujer y quizás violador. Segundo, después de enterarse de la homosexualidad de su padre y pelear con él, ingresa sigilosamente a la casa de una mujer hermosa ya conocida, la observa y aparentemente la desea con una intención más allá de los límites del mirar que finalmente no trasciende más del solo deseo. [↑](#footnote-ref-10)
11. Cierto que Noé también construía retablos con íconos cristianos para la iglesia pero ello se manifiesta como parte de su labor tradicional artesanal útil para la Iglesia concebida quizás como su principal cliente, por lo que ello no le resta a nuestra afirmación central: Noé se presenta como el artesano comunero actual más occidentalizado, en un mundo occidental tradmoderno, más nihilista que cristiano, pero quizás por ello más receptivo a un panteísmo sacralizador del cosmos como el presente vivo en el pensamiento andino. Esto sin embargo no resta de complejidad al amorfo tesoro de significantes que habita en el complejo “uku pacha” símil de lo “real lacaniano” que hace impredecible el futuro de Segundo pero en que también está presente las imágenes cristianas y con particular potencia el del Cristo concebido como mestizo hijo del hombre e hijo de Dios, Capac Cocha espiritualizado, no sacramentalmente cruel como sucede en la Transustanciación o adoración eucarística Católica y Ortodoxa, o la que restablece el equilibrio de lo antagónico del hombre con el todo cósmico o el incomprensible todopoderoso Dios concebido como padre, donde el Espíritu Santo aparecería como un Chaupi Cósmico que restablecería el vínculo herido entre el creador y la criatura, a través de la presencia y sacrificio del Jesús histórico elevado al Cristo teológico de la Fe (Santísima Trinidad percibida desde la triada andina). Sin duda hay un horizonte de perspectiva del Cristianismo en el mundo andino en la hegemonía occidental global post secularizada aún cuando en una primera lectura parecería confrontado a él, el desarrollo histórico que se avecina dependerá de la acción de los vivos herederos de la civilización andina. [↑](#footnote-ref-11)
12. Aceptación que es el inicio de una decisión de afrontar la pérdida de memoria del saber y la historia andina, que es la gran pérdida de esta civilización. Este inicio es un punto de quiebre cultural ante el acontecimiento reiterado, presentado como hecho violento impuesto durante el subyugamiento, iniciado en la conquista, continuado en la colonización, y hasta la república manifestado como vergüenza frente a la cultura del vencedor occidental, discriminación que emplea todos los medios para imponerse desde la violencia abierta, disimulada, u oculta a través del sarcasmo, la comicidad o doblez. [↑](#footnote-ref-12)
13. Hay una similitud entre Noé y Arguedas, el primero se suicidó en su casa donde estaba su taller, el segundo se suicidó en su lugar de trabajo en la Universidad, lugar de encuentro inergeneracional con estudiantes (los hijos intelectuales aprendices frente al maestro profesor) y lugar donde Arguedas con gratitud tuvo presente su trato “generoso”. Asi como Noé esperó el encuentro y acojo con su esposa e hijo antes del suicidio alcanzando solo el acojo de Segundo, Arguedas, esperó la comprensión de la comunidad académica con su obra “Todas las Sangres” como en su polémica con Julio Cortazar y al no recibirlo se consoló con el trato generoso de la Universidad Agraria donde trabajaba y con la imagen presente de su futuro funeral donde estarían como efectivamente estuvieron sus amigos, estudiantes y allegados a los cuales estableció reglas, que fueron seguidas como si se tratara de un ritual regido por una tradición ancestral, donde recibiría la última despedida simil de un inconsciente Capac cocha colectivo. [↑](#footnote-ref-13)